



JAEGER-LECOULTRE PRESENTA EL REVERSO TRIBUTE ENAMEL HOKUSAI "CASCADA KIRIFURI" LA UNIÓN DE LAS TRADICIONES ARTÍSTICAS DE ORIENTE Y OCCIDENTE

Durante casi dos milenios, el intercambio cultural entre Asia y Europa ha ejercido una profunda influencia en todas las formas de arte de Oriente y Occidente, desde las artes visuales a las escénicas, así como en las técnicas de elaboración de tejidos, objetos de vidrio y cerámicas.

Este intercambio ha sido adoptado por Jaeger-LeCoultre a lo largo de la historia de la Manufactura. Coincidiendo con los 90 años del Reverso, Jaeger-LeCoultre celebra este continuo intercambio cultural con un novedoso y exquisito reloj Reverso Tribute Enamel.

Cascada Kirifuri (*Kirifuri-no-taki*)

Combinando la artesanía europea con el arte japonés, el reverso de la caja rinde homenaje al arte oriental con una pintura en miniatura en esmalte que reproduce fielmente una xilografía de la cascada Kirifuri, realizada por Katsushika Hokusai a principios de la década de 1830. La obra *Cascada Kirifuri* pertenece a *Un recorrido por las cascadas de las provincias*, una serie compuesta por ocho xilografías que ilustran las cascadas de diferentes regiones de la principal isla de Japón, Honshu, que el artista visitó entre 1831 y 1833.

Este nuevo reloj, que encarna la creatividad de La Grande Maison y su visión del mundo del arte y la cultura, es un testimonio del talento y la habilidad de los artesanos que trabajan en el Atelier des Métiers Rares® (oficios extraordinarios) de la Manufactura Jaeger-LeCoultre.

En un proceso cuidadosamente orquestado que comienza con el fondo, la decoración de este reloj planteó numerosos desafíos propios una obra de arte. El primero era reproducir una obra de 37 x 24,5 cm en una superficie de poco más de una décima parte del tamaño original, logrando plasmar todos los detalles a escala perfecta, incluido el grupo de pequeñas figuras humanas de la parte inferior de la cascada.

Para expresar la fuerza y la belleza del agua que cae en cascada a 100 metros por la ladera de la montaña, Hokusai empleó en *Cascada Kirifuri* un mayor sentido de la perspectiva y colores más atrevidos que en su obra anterior. El esmaltador no solo tenía que imitarlo a la perfección, sino también crear la ilusión de la técnica de la xilografía, que produce un efecto particular totalmente diferente al del esmaltado. Otro desafío importante era que, para conseguir los grabados multicolores, se necesitaban diversas planchas de madera, cada una con un color diferente que debía ser aplicado de



forma individual, sin olvidarnos del reto de reproducir el efecto *bokashi* en los colores sutilmente matizados y graduados de la obra original. Para conseguir estas ilusiones, los maestros esmaltadores de Jaeger-LeCoultre tuvieron que desarrollar su propia técnica.

La sencillez de la esfera del Reverso Tribute, con sus índices facetados en aplique y sus agujas Dauphine, pone en valor la belleza de su decoración. Se ha elegido un motivo guilloché ondulado que evoca el movimiento del agua como respuesta artística a la pintura en miniatura del fondo. El efecto visual de las olas, ejecutado a mano con un torno centenario para el que fue necesario crear una leva especial con el fin de lograr este motivo tan particular, se ve reforzado por las capas de esmalte Grand Feu translúcido en un suave tono verde que combina a la perfección con el detalle de la pintura del lado reverso.

Después de varias operaciones de cocción para crear las capas de esmalte, el reto final consistía en la incorporación impoluta de los índices, para lo que era necesario realizar pequeñas perforaciones a través de la impecable superficie de esmalte, así como en la aplicación de la minutería ferrocarril.

Como en todo esmaltado, el proceso de cocción puede cambiar los colores de forma imprevisible, por lo que tanto para el reverso como para el anverso del reloj Reverso Tribute Enamel Hokusai fueron necesarias muchas horas de investigación y experimentación con el objetivo de conseguir que el color de la esfera coincidiera perfectamente con la pintura del reverso y que la pintura reflejara fielmente los colores originales. Además de las horas de investigación, solo el guilloché requiere casi cinco horas de trabajo y otras ocho horas para las capas de esmalte translúcido verde. Son necesarias más de 70 horas de trabajo solo para pintar la obra de arte en miniatura del fondo.



SOBRE HOKUSAI

Hokusai (1760-1849) es un ilustrador y grabador especializado en *ukiyo-e* considerado como el artista japonés más conocido en Occidente. Consolidó su fama a los ochenta años gracias a su monumental serie de xilografías *Treinta y seis vistas del monte Fuji*, en la que se encontraba una de las obras de arte más conocidas del mundo: *La gran ola de Kanagawa (Kanagawa oki nami ura)*. (En 2018, Jaeger-LeCoultre rindió homenaje a esta obra reproduciéndola en una pintura en miniatura en esmalte para una edición limitada del Reverso.)

Gracias a la popularidad de la pintura *ukiyo-e*, que representaba el estilo de vida hedonista de los comerciantes japoneses durante el periodo Edo (1600-1868), la xilografía vivió un gran auge entre los siglos XVII y XIX como medio para reproducir estas pinturas. Hokusai, innovador en su composición y en el uso del color, contribuyó a que el *ukiyo-e* pasara de ser un estilo reservado a los retratos a un género más amplio que incluía paisajes, plantas y animales. Como consecuencia de su fama, el *ukiyo-e* y las xilografías se convirtieron en elementos fundamentales de la percepción occidental del arte japonés.

DETALLES TÉCNICOS

REVERSO TRIBUTE ENAMEL

Caja: oro blanco

Dimensiones: 45,5 mm x 27,4 mm x 9,73 mm

Movimiento: Jaeger-LeCoultre Calibre 822, cuerda manual

Funciones: horas y minutos

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera: motivo guilloché y esmalte Grand Feu

Fondo de caja: pintura en miniatura en esmalte Grand Feu

Hermeticidad: 3 bar

Brazaletes: piel de aligátor negra

Referencia: Q39334T2 - Edición limitada de 10 piezas

SOBRE EL REVERSO

En 1931, Jaeger-LeCoultre lanzó un reloj de pulsera destinado a convertirse en un diseño clásico del siglo XX: el Reverso. Creado para soportar los rigurosos partidos de polo, sus líneas elegantes y Art Déco y su caja reversible única lo convierten en uno de los relojes más reconocibles de todos los tiempos. A lo largo de nueve décadas el Reverso se ha reinventado continuamente sin comprometer nunca su identidad: ha albergado más de 50 calibres diferentes, mientras que su parte posterior de metal liso se ha convertido en un lienzo de expresión creativa, decorado con esmalte, grabados o piedras preciosas. Hoy, 90 años después de su nacimiento, el Reverso continúa encarnando el espíritu de modernidad que inspiró su creación.